



ATENEO DE MADRID

**19 de octubre de 2010.**

### **Homenaje a Gregorio Marañón desde el Ateneo de Madrid**

Cátedra de Farmacia José Rodríguez Carracido, en colaboración con la Fundación Ortega Marañón y Fundación Tejerina. Homenaje a Gregorio Marañón. Apertura: Pedro López Arriba, Ateneo de Madrid. Intervienen: Clara Jiménez, Ateneo de Madrid; Fernando Bandrés, Fundación Tejerina; Antonio Moreno, Ateneo de Madrid; Antonio López Vega, Fundación Ortega Marañón. Coordinación: Daniel Pacheco y Pedro Pérez, Ateneo de Madrid. Al final de acto se proyectará el vídeo *Gregorio Marañón; Cumbre y síntesis para el siglo XXI*, facilitado por la Fundación Tejerina. Salón de Actos. 19.30 horas

Pedro López Arriba, miembro de la Junta de Gobierno del Ateneo de Madrid, abrió el acto recordando que este año se celebra el 50 aniversario de la muerte de Gregorio Marañón (1887-1960), al que definió como “un intelectual comprometido con su tiempo y sus ideas que siempre tuvo posiciones críticas con el poder, tanto en la Restauración como en la Dictadura y la República. Volcado con la cultura y el humanismo, representaba la imagen del ateneísta permanentemente crítico”.

El presidente de la Sección de Farmacia, Daniel Pacheco recordó que Marañón ya fue homenajeado en el Ateneo en diciembre de 2008, cuando se presentó el libro *Gregorio Marañón, cumbre y síntesis para el siglo XXI*, auspiciado por la fundaciones Ortega- Marañón y Tejerina, también colaboradoras en este homenaje. Pacheco subrayó “la huella indeleble que Marañón dejó en el Ateneo, figura insigne del humanismo médico, de la historia, de la literatura y numerosas facetas que cultivó con éxito, no en vano perteneció a cinco Reales Academias”.

La doctora Clara Jiménez, Jefe de Servicio de Oftalmología del Hospital Niño Jesús, repasó la trayectoria de Marañón en el Ateneo con el apoyo de fotografías de época, de los fondos del profesor López Vega. Clara Jiménez empezó recordando la fecha del fallecimiento de Marañón, el 27 de marzo de 1960, que calificó como “un día de luto para Madrid” para pasar luego a detallar su vida en la docta casa: “Marañón empezó su vida ateneísta el 10 de febrero de 1910, con el nº de socio 8629, y se dio de baja el 18 de junio de 1926, acusado de participar en la Sanjuanada, por lo que sufrió prisión. El 28 de enero del 30 cae el gobierno de Primo de Rivera y se incorpora de nuevo al Ateneo el 12 de febrero. Dejó la Institución el 16 de julio del 36 y se exilió. Aunque los datos del archivo son confusos se supone que en 1952 se incorporó de nuevo al Ateneo. En 1922 formó parte de la Junta presidida por Adolfo A. Buylla, desempeñó el cargo de Presidente entre 1925-1930, pero en el 26 Primo de Rivera nombró una nueva Junta. Acabada la dictadura de Primo de Rivera vuelve a la Institución la antigua Junta presidida por Marañón. En 1950 fue vocal siendo presidente Pedro Rocamora, y en el 51 repitió cargo de vocal en la Junta presidida por Florentio Pérez Embid”. La doctora

Jiménez además recordó que fue en la Junta presidida por Marañón en la que por primera vez participó una mujer Clara Campoamor, siendo miembros directivos Gustavo Pitaluga, Luis J.de Asua, Miguel Azaña Díaz.

Para finalizar repasó brevemente la relación de Marañón con la oftalmología, dio paso a la lectura de cartas dirigidas al escultor Barral e hizo referencia a los retatos que se conservan en el Ateneo: el de Antonio Povedano (1970) y el que puede contemplarse en la Galería de retratos obra de Benedicto Gracia (1965).

El doctor Fernando Bandrés, director del Aula de Estudios Avanzados de la Fundación Tejerina, con quien el Ateneo tiene firmado un convenio de colaboración, esbozó la figura de Marañón desde la perspectiva del Humanismo. Bandrés para quien “ser humanista, como médico, significa, que nada de lo humano le es ajeno”, hizo hincapié en la importancia del elemento vocación que para Marañón era “punto de referencia y una voz interior para la acción” y destacó al pensador que cultivó múltiples áreas diversas del saber en las que desarrolló valores éticos como la humildad, la tolerancia y capacidad crítica. Marañón médico, humanista, académico de la lengua, de la historia, quien dijo “el saber es trabajar profundamente unas pocas cosas fundamentales”, fue, es y será -señaló Bandrés- “un referente que engloba todo lo que la palabra Medicina significa en su origen etimológico: medicar, curar, cuidar, pero también meditar, y medir, por eso el médico debe tener medida y mesura; Marañón fue un hombre que buscaba la excelencia moral y se acercó mucho a ella como al término de científico virtuoso”.



Antonio Moreno, catedrático de la Universidad Complutense, como historiador de la ciencia, valoró la enorme curiosidad del insigne médico por materias diversas e incluso por la tauromaquia y más especialmente por el torero, y por Juan Belmonte.

Antonio López Vega, director de la Fundación Ortega-Marañón repasó el concepto de liberalismo al que Marañón dedicó muchos de sus escritos. Dijo López Vega que Marañón entronca con el liberalismo como algo consustancial al ser humano. Para el insigne médico el liberalismo “consiste primero en estar dispuesto a entenderse con el que piensa de otro modo y segundo no admitir jamás que el fin justifica los medios, sino que son los medios los que justifican el fin”.

El ponente describió su exilio en París en 1936, y allí su defensa de la reconciliación entre las dos Españas, su difícil regreso a España tras la finalización de la guerra, y destacó la fecha de 1947, en la que Marañón, *publicó Ensayos liberales y Españoles fuera de España*, “títulos poco discretos” en la dictadura. El ponente insistió en que su implicación no fue solo social y cultural ,sino también política, levantando la bandera del liberalismo y defendiendo la necesidad de rescatar para la universidad a los grandes investigadores del exilio

“Marañón al final de su vida proclamó la necesidad de dar nuevas oportunidades a la juventud para formar una conciencia colectiva por medio de la libertad de pensamiento”.

Se cerró el acto con las palabras de los expresidentes del Ateneo, Paulino García Partida y José Luis Abellán. García Partida subrayó que hay un aspecto poco abordado sobre Marañón, su vinculación sobre el proceso experimental y en este sentido recordó la relación de Marañón con el fisiólogo José Morro Sardá en el Ateneo. Abellán subrayó la importancia del calificativo de *científico* del Ateneo y la trascendencia de la institución en esta área y cómo Gregorio Marañón, y otros ilustres como Unamuno, Ortega o Valle-Inclán forjaron la identidad del Ateneo.

Al final de acto se proyectó el vídeo *Gregorio Marañón; Cumbre y síntesis para el siglo XXI*, facilitado por la Fundación Tejerina.